



ISSN: 2448 - 6574

La evaluación en las prácticas clínicas de enfermería.

María del Carmen Tovar Moncada
profesoratovar@gmail.com
UNAM, UAEM.

Área Temática: Evaluación del aprendizaje y del desempeño escolar.

Palabras clave: Aprendizaje, enfermería, prácticas clínicas.

Planteamiento del problema

Las prácticas clínicas en enfermería son consideradas elementos claves para la formación universitaria de pregrado; en ellas se desarrollan las habilidades teórico prácticas que sustentan el desempeño de los futuros profesionales de la salud.

A lo largo de la formación, las prácticas clínicas se insertan en periodos exclusivos, combinados con la formación teórica de aula; en donde a través de diversas asignaturas se promueve la integración de las diferentes concepciones y propuestas científicas de trabajo.

Posteriormente, se incorpora a los alumnos al trabajo en los establecimientos de salud de los tres niveles de atención a la salud. En todos ellos, el estudiante se desenvuelve a los ojos y bajo la constante supervisión del personal de línea con quien trabajan de manera conjunta y del docente a cargo del grupo en ese campo clínico en particular.

Desarrollo

El aprendizaje vicario se sigue considerando prioritario para el aprendizaje de enfermería; esto es, se modela al alumno con una práctica clínica que promueve el pensamiento crítico y el juicio clínico en cada una de las actividades que desarrolla en conjunto con el personal de salud, adquiriendo así, cada vez mayor seguridad en las habilidades teóricas, prácticas y en las actitudes positivas que promuevan la integración en el equipo de trabajo. (Tovar-Moncada & Crespo-Knopfler, 2015)

Las prácticas clínicas en enfermería son consideradas elemento fundamental de la formación en esta especialidad de las ciencias de la salud; una de las características iniciales del personal han sido las habilidades prácticas para llevar a cabo los cuidados que requieren las personas a su cargo. Incluyendo desde un peinado o un lavado de manos hasta la colocación de sondas y

Debates en Evaluación y Currículum/Congreso Internacional de Educación: Evaluación 2018 /Año 4, No. 4/ Septiembre de 2018 a Agosto de 2019.



ISSN: 2448 - 6574

drenajes, sus respectivas limpiezas, la cuantificación necesaria y los registros correspondientes. Desde luego, que las actividades manuales siguen siendo la base del actuar de la enfermería, hoy día ha tenido la fortuna de incorporar tecnología innovadora a esta habilidad como es el uso de simuladores de mediana y de alta fidelidad en la mayoría de las escuelas universitarias, para mejorar el desempeño posterior frente al paciente. (Guitard Quer & Guitard Sein-Echaluze, 2016)

Las diversidades en entorno y contexto que los alumnos experimentan sin lugar a dudas pueden llegar a generar desde estrés hasta problemas psicológicos y físicos que requieran atención profesional. Enfrentan de primer instancia al paciente y a la familia, en segunda instancia al equipo de salud, médicos, trabajadoras sociales, camilleros, intendencia, vigilancia, laboratoristas, etc. Y en tercer lugar, enfrentan al personal del equipo de enfermería como una de los más numerosos en el ámbito hospitalario, y como cualquier equipo humano de trabajo con las dificultades y retos que ello de por sí presenta (Liébana-Presa, Morán Astorga, & Fernández-Martínez, 2017).

Es indispensable la aceptación consciente del compromiso de enseñanza que se genera al ejercer la profesión de enfermería, teniendo directamente el personal de atención directa a los estudiantes para que aprendan de primera mano y practiquen todas las habilidades prácticas, teóricas y desde luego, las actitudes que mejor favorezcan su desempeño al proporcionar cuidados. Esto, sin duda representa todo un reto, ya que la formación académica del personal no siempre les proporciona las bases teóricas para esta labor pedagógica; sin embargo, la organización de los servicios de salud actualmente favorece estas distribuciones de los alumnos en los diversos campos clínicos de práctica. (Bort Castelló, y otros, 2014)

Por otro lado, el docente también debe generar situaciones de enseñanza cuando sea posible, y valorar las situaciones de aprendizaje que observe o que sean referidas por el equipo de enfermería e incluso por el equipo interdisciplinario que puede llegar a emitir sus opiniones (Borrego Rodríguez, Fernández Movilla, & Maseda Rodríguez, 2011). De acuerdo a la NOM-010-SSA3-2012 para la educación en salud en el uso de campos clínicos corresponde a un docente supervisar grupos de quince alumnos, con los que debe supervisar y promover la enseñanza incidental en cada una de las actividades que el alumno esté asignado al momento de su supervisión (Secretaría de Salud, 2012).



ISSN: 2448 - 6574

En este y en todo momento durante la práctica clínica el docente debe aplicar la evaluación, que es un proceso continuo, cualitativo y cuantitativo que debe verse favorecido siempre con las excelentes aptitudes de compañerismo, de servicio, respeto, confianza, responsabilidad, justicia y equidad con cada uno de los alumnos del grupo a su cargo (Vera, y otros, 2016).

Por esta complejidad planteada, los diversos actores, escenarios y tiempos y movimientos se acepta que la evaluación no se limita de ninguna manera a un examen escrito, tampoco se maneja de manera exclusiva en aplicación de un procedimiento, en conocer y verbalizar fundamentos teóricos, en un solo desempeño, en una observación directa o indirecta ni mucho menos en cuestiones actitudinales como tener buenas relaciones interpersonales con los compañeros o con la profesora o con el personal o con pacientes ni familiares.

Por el contrario, implica la estrecha interrelación de desempeño procedimental, entrelazado con contenidos declarativos y la expresión continua de actitudes de servicio, de iniciativa, de buena disposición al trabajo.

Los retos que impone la evaluación en práctica permiten a la vez la facilidad de ser complementaria con al menos los tres elementos de las competencias: conocimientos declarativos, conocimientos prácticos y actitudes y valores.

Vale decir que las observaciones pueden ser directas o indirectas; de acuerdo a la NOM-010-SSA3-2012; esto es, de acuerdo a la legislación mexicana una sola profesora es responsable del desempeño de un grupo de al menos 15 alumnos en una institución de salud distribuidos en diversos servicios de acuerdo al objetivo de la práctica y a la organización propia de la institución, previo acuerdo entre ambas instituciones.

En este sentido, el tiempo final que se le dedica a cada uno de los alumnos es relativamente limitado, por tanto, adquieren singular importancia las opiniones y comentarios del personal que trabaja directamente con los estudiantes aportando necesarias notas a tomar en cuenta.

Por tanto, los instrumentos de evaluación deben ser varios, así como los conocimientos mínimos a evaluar, así como los porcentajes que de común acuerdo se establezcan desde el inicio de la



ISSN: 2448 - 6574

práctica. Deben ser anotaciones escritas con letra legible, por escrito, con anotaciones por servicio y recomendable con la firma de cada uno de los estudiantes al recibir las notificaciones. Pudiendo entrar a consideración un portafolio de evidencias que contenga: anecdotarios individuales, tareas extras, los Procesos de Atención de Enfermería, Revisión de procedimientos especiales o quirúrgicos, Listas de cotejo de procedimientos básicos como lavado de manos, manejo de Residuos Peligrosos Biológico Infecciosos, y otros como autoevaluación, la heteroevaluación realizada con la opinión del personal de enfermería que tuvo a cargo a ese estudiante en particular y las evaluaciones del docente (Visiers Jiménez, 2016).

Las evaluaciones incluyen desde las cuestiones actitudinales, como se ha venido mencionando, pasando por el desempeño práctico esperado hasta llegar a la concreción con las cuestiones teóricas incluidas en la metodología de atención de la especialidad: el Proceso de Atención de Enfermería, cuyas fases incluyen: valoración, planeación, ejecución y evaluación; documento individualizado que da testimonio del trabajo en enfermería.

Finalmente, se propone la implementación de un cuadro concentrador que permita una visualización del desempeño del alumno a lo largo de la práctica, reuniones al final de la rotación por servicio para aclaración de puntos; así como pláticas individualizadas con cada uno de los alumnos para visualizar el objetivo, las calificaciones obtenidas por servicio y aclaración de dudas y comentarios. Con el objetivo de que las calificaciones finales (promedios) no sean de ninguna manera sorpresas ni generen conflictos ni malos entendidos entre los participantes.

Si bien es cierto que esto genera un gran trabajo previo incluso a la planeación del propio curso en sí, también es cierto que se obtienen mejores resultados en cuanto a la asunción del desempeño individual, motivándolos a continuar, a mejorar o a mantener lo logrado hasta ese momento en lo que resta de las prácticas.

Conclusiones

Una de las metas para el aprendizaje de pregrado en práctica clínica lo representa el Aprendizaje Basado en Problemas, que permita mejorar la forma en que se brindan los cuidados a los pacientes que lo requieren.



ISSN: 2448 - 6574

El personal de enfermería colabora estrechamente con los docentes en campo clínico, sin embargo; la evaluación de cada alumno le corresponde directamente al profesor, ya que su forma de trabajo está normada por la universidad a su cargo.

Las prácticas evaluativas deben ser un proceso permanente, para lo cual se requiere el uso de distintos medios que favorezcan llevar registros y su correspondiente evaluación.

Bibliografía

- Borrego Rodríguez, M.-A., Fernández Movilla, M., & Maseda Rodríguez, E. (2011). Rodríguez. Application of cooperative learning model in clinical nursing practice: faculty assessment. *Rev Texto - Contexto Enferm*, 20(spe), 88-93. Obtenido de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-07072011000500011&lng=en.
- Bort Castelló, J., Renau Ortelis, E., Moreno Querol, L., Guallar Márquez, S., Salvador Lengua, M., & Folch Morro, M. (2014). Sistema de evaluación de los estudiantes en prácticas de grado en enfermería en nuestra unidad de diálisis. *Enferm Nefrol*, 17(17), 140-144. Obtenido de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2254-28842014000500108&lng=en.
- Guitard Quer, A., & Guitard Sein-Echaluze, M. (2016). Actividades de aprendizaje tradicionales y nuevas metodologías docentes como la simulación: valoración de los estudiantes de enfermería. *Rev CIDUI*, 3-8.
- Liébana-Presa, C., Morán Astorga, C., & Fernández-Martínez, E. (2017). Relación entre la inteligencia emocional y el burnout en estudiantes de enfermería. *Rev Psy, Soc & Educ*, 9(3), 335-345.
- Secretaría de Salud. (2012). *NOM-010-SSA3-2012*. Ciudad de México: Diario Oficial de la Federación.
- Tovar-Moncada, M., & Crespo-Knopfler, S. (2015). Del aprendizaje vicario al aprendizaje reflexivo en enfermería. *Rev Enferm Inst Mex Seg Soc*, 23(2), 115-20.
- Vera, M., Cornejo, R., Rivas, L., Calizaya, J., Zamora, O., & García, J. (2016). Significance of professional values in nursing teachers and students. *77(3)*, 225-229. Obtenido de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-
- Debates en Evaluación y Currículum/Congreso Internacional de Educación: Evaluación 2018 /Año 4, No. 4/ Septiembre de 2018 a Agosto de 2019.



ISSN: 2448 - 6574

55832016000300005&lng=es.:

[http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-55832016000300005&lng=es)

[55832016000300005&lng=es.](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-55832016000300005&lng=es)

Visiers Jiménez, L. (2016). Evaluación del tutor y autoevaluación de los estudiantes de Enfermería sobre los resultados de aprendizaje durante las prácticas clínicas. *Rev Metas de Enfermería*, 19(1), 35-45. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5323621>